

# EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA.

Redactado en provincias y publicado en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, un mes, 6 rs.; Provincias, trimestre, 20 reales; por medio de corresponsales, 24; Paquetes para la venta pública, en Madrid y provincias, 4 rs. uno.—Ultramar y Extranjero, trimestre, 50 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
Calle del Olivar, núm. 22.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, oficinas del periódico, Olivar, 22; Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva; Provincias, remitiendo libranzas ó sellos.—Se sirve un número de muestra al que lo pida á estas oficinas.

## SECCION POLITICA.

### LA REPUBLICA CONSERVADORA.

Como hace algunos siglos que á los españoles nos domina la influencia francesa, no es extraño que en vista del ensayo de esa quisquosa que se llama república de Francia, muchas clases de la sociedad española, que jamás habían pensado en ello, deseen para España una república que llaman conservadora. Mientras estaban en el poder las habilidades y equilibrios de M. Thiers, entusiasmados con ellas, al ver que en aquella república se hacía tanto *orden* que no pasaba casi día sin fusilamientos, deportaciones ó actos de *orden* por el estilo, al ver que se guardaban tantas consideraciones á los alemanes, al ver una porción de cosas más que pasaban, esos españoles á la francesa pasaban una y mil veces revista á todos nuestros hombres políticos buscando entre ellos al que pudiese hacer en España el papel que monsieur Thiers desempeña en Francia. «Los franceses son menos desgraciados que nosotros,» decían cuando hablaban en familia. «Pues que acaban de disfrutar los diez y ocho años de *orden* que les ha dado el imperio, y cuando parece que van á verse sumidos en la anarquía mas espantosa, sale de donde menos podía esperarse un hombre que sabe conducirlos, y ora empleando la fuerza, ora la astucia, logra hacerles tragar la república conservadora.» «¡Si fuéramos un Thiers!» añaden, y dirigen la mirada á Olózaga, y á Serrano y á Martos y á Rivero, y aun á Castelar alguna vez que le oían decir que se proponía ser el elemento conservador dentro de la república española.

Bastarnos debería saber quiénes y por qué piden la república conservadora (dispénsenos que empleemos esta palabra aplicándola al caso), para que supiéramos que no ha de producirnos nada bueno, sino mucho malo. Pidenla, no los que desean conservar lo digno, lo bueno que pueda hallarse en nuestra nación, sino lo injusto, lo odioso, lo privilegiado que con su dominación han sabido crear, y la piden porque la han visto en Francia, y porque saben que cuanto mas sea conservadora, en el sentido que dan á la palabra, menos podrá conservarse y mas pronto volverán á su predominio absoluto.

Es un error que muchos sostienen de buena fé el creer que una república ha de conservarse con leyes conservadoras; error tan grave como el de los que creen que una república es tanto mas revolucionaria cuanto mas destruye y aniquila. Por esto jamás se ha solidado en Francia la forma republicana; por esto las revoluciones francesas han influido mas que en Francia en las demas naciones, que han sacado de ellas mas provecho y mas resultados prácticos que la que las llevara á cabo; por esto en España, imitadores serviles de lo que en Francia se hace, jamás hemos sabido solidificar la libertad. Hoy ciertos indicios nos hacen presumir que no faltarán quienes estén supeditados á la influencia francesa. En la futura Cámara no han de faltar abogados de la república conservadora francesa, al frente de los partidarios de la república roja, tal como en Francia se entiende; y si una u otra de las dos tendencias triunfa, si las Constituyentes siguen sujetas á la influencia que nos viene del otro lado de los Pirineos, la república será efímera y morirá de mano airada antes de que haya logrado hacer posible la práctica de las libertades democráticas.

La república es la revolución, el cambio, y por consiguiente, dentro del sistema republicano, lo mas conservador es lo mas revolu-

cionario, el cambio completo. Una república que no llegue á las últimas consecuencias, una república que no cambie todo, absolutamente todo lo cambiable; una república que pretenda vivir con leyes de monarquía, cual la de M. Thiers, ó que vea solo medios de solidarse en la destrucción, no es, ni ha sido jamás una república viable, sino una república que lleva en su seno el germen de muerte. La república verdaderamente conservadora, la que lleva en su seno el germen de vida, es aquella que hace nacer instituciones verdaderamente republicanas; aquella que sabe verificar la revolución, el cambio completo.

Compruébese en la historia lo que hemos dicho, y se verá que las repúblicas que se han solidado, no son ni las que mas han conservado, ni las que mas han destruido, sino las que han cambiado sabiamente todo lo reformable. Instituciones propias tenían las antiguas repúblicas; instituciones propias tienen las modernas que tienen vida robusta y vigorosa. Todas las repúblicas, empero, que han nacido solo por el odio que se profesaba á lo existente, como la inglesa en el siglo XVII, ó la francesa en el siglo pasado, á pesar de la guillotina, no llegaron á consolidarse; las nacidas para conservar, las repúblicas que se llaman conservadoras, como la actual francesa, son solo consideradas como puentes, desde los cuales las clases conservadoras ó reaccionarias ven pasar la tempestad para dirigirse luego al puerto en que quieren conservar sus intereses.

¡Ay de la república española si en las futuras Constituyentes llega á dominar una u otra de las dos tendencias! ¡Ay de ella si no sabe separarse de la corriente francesa que hace siglos arrastra á España! Si pretende ser conservadora, en el sentido francés de esta palabra, será solo un puente que nos conducirá al príncipe Alfonso ó á otro príncipe cualquiera; si pretende ser roja á la francesa, después de una ridícula parodia de lo que en Francia ha pasado, después de emplear quizá el petróleo, no por barriles, sino por botellas, llegará á la descomposición completa, y entonces mandará, como ha mandado siempre en Francia, el que querrá ó el que podrá. Si en cambio sabe ser verdaderamente revolucionaria, si sabe cambiar todas las instituciones, si sabe sustituir la unidad por el federalismo, el privilegio por la democracia, los pretorianos por ciudadanos armados, el liberalismo constitucional por la libertad, el fanatismo por el respeto á la conciencia, el sistema de trampa adelante por el de desarrollar todas las fuentes de riqueza, el vacío por el pensamiento, la magistratura venal por otra que sepa aplicar ciegamente el derecho, el desbarajuste administrativo por un sistema ordenado; si, en una palabra, sabe suplir todo lo que deba destruirse, por instituciones sabias que lo reemplacen, la revolución estará consumada, y la república española se conservará como se conservan todas las que han sabido seguir el camino que indicamos.

En esto, y no en lo que pretenden muchos, consiste la república conservadora.

Cuando dirigimos la vista á muchas cosas que á nuestro alrededor pasan, necesitamos toda la fé que tenemos en nuestras ideas para no perder completamente las ilusiones y llegar á desconfiar del porvenir de nuestra patria. No hace mucho tiempo que un día y otro día debimos tronar contra la empleomanía ó afición á la holganza que se mostraba en las mil pretensiones que asediaban á nuestros hombres del Poder ejecutivo, ro-

bándoles todas las horas del día y no dejándoles tiempo ni humor para ocuparse en asuntos trascendentales. Hoy debemos levantar nuestra voz para que el país sepa que por los mismos que siempre han considerado la empleomanía como uno de los cánceres que corroen nuestra sociedad, se vuelve á atar las manos á los que desean hacer algo, poniéndoles continuamente en conflictos, que no tienen decisión bastante para resolver radicalmente, porque es tal la lluvia de recomendaciones que reciben, tal la presión que se les hace, que llegan hasta dudar si los que pedimos un día y otro día reformas, somos ó no eco de la opinión pública.

Trátase, por ejemplo, de suprimir empleos, por innecesarios, y el que disfruta del sueldo pone en movimiento á todos sus amigos, usa todas sus influencias para oponerse á la supresión proyectada. Trátase de suprimir direcciones en algunos ministerios, y los directores ponen al ministro en un brete, y le hacen vacilar, y logran cuando menos retardar la resolución que el país espera con ansia. Lo que decimos ha sucedido y está sucediendo actualmente. Los que han empezado á disfrutar las delicias de Cápuá que proporcionan á una Madrid y el presupuesto, cual los soldados de Aníbal olvidan sus antiguas glorias y no quieren salir de sus cuarteles de invierno, en los que se encuentran perfectamente.

Pero no olviden los ministros reformistas que el país les ha colocado en altos puestos porque esperaba de ellos actos de energía contra quien fuese menester.

Desprecien, pues, toda clase de presiones que se les hagan sentir; cumplan lo que han prometido mil veces el partido republicano, rompan esa embrollada máquina que quizá por sarcasmo se llama administración española, en la seguridad de que aunque una parte del elemento oficial repruebe sus actos, el partido en masa ha de aplaudirlos y darles el apoyo necesario.

Veán que si prefiriesen escuchar la voz que les detiene, perdería mucho la patria, pero perderían mas ellos, que se hundirían en el descrédito mas completo.

Todos los empleos inútiles, llámense direcciones, llámense como se quiera, han de ser suprimidos, pues que ese ridículo socialismo de los gobiernos centralistas que se reducía á mantener en la holganza á espensas de la nación á una burocracia privilegiada, ha de acabar para siempre en la república española.

Un diario republicano á secas publica ayer una crónica política anfibia y habilidosa, en que se habla de los deberes del partido republicano y de los del gobierno de la república, de condescendencias, de vacilaciones y de ineptitud; y después de acusar al gobierno actual de haber combatido débilmente á los carlistas, pide un cambio de conducta política, especialmente para resolver las tres cuestiones mas importantes, que en su opinión son la de los carlistas, la de Ultramar y la de Hacienda.

Como se habla del precio de su ministerialismo futuro, nos ha picado la curiosidad, y francamente, si no fuera por molestarle lo regaríamos que nos dijera concretamente y sin circunloquios, cuál es el criterio con que, según su manera de ver, deben resolverse estas cuestiones.

Nuestro colega *El Pueblo* empieza su artículo de hoy con el siguiente párrafo:

«Si mister Brandlangh ha llegado ya á verse con sus comitentes de Birmingham, á la pregunta de estos de qué le han parecido España y los

españoles, estamos seguros que el grave inglés habrá contestado: *una jaula de locos.*»

No dudamos que pueda ser verdad lo que dice el colega, si el enviado inglés ha leído alguno de sus números y observado que hay quien pretende navegar contra viento y marea, como lo hace *El Pueblo*.

Dice *El Pueblo*:

«Es verdaderamente desconsolador que mientras en Cataluña continúan cometiendo las tropas nuevos y mas marcados actos de indisciplina, y mientras resuenan todavía las desorganizadoras palabras de cierta famosa circular del actual subsecretario de la Guerra, un periódico que pasa por muy allegado á un importantísimo personaje de la situación sostiene cada vez con mas empeño la necesidad de disolver el ejército.

Las frases que á este asunto dedica *EL ESTADO CATALAN* no podrán menos de hacer un efecto desastroso entre los soldados mal sujetos aún á la disciplina y propensos á la desobediencia y sublevación contra sus jefes; en cambio aquellas mismas frases llevarán el ánimo y la confianza á las huestes de Savalls y Dorregaray, en favor de los cuales parecen escritas.

A este paso, dentro de poco habrá perdido nuestro ejército la escasa fuerza moral que le queda, y con su disolución no tendremos ni orden, ni libertad ni patria.»

Y lo que es más; cada día nos vamos afirmando mas á nuestra idea, persuadidos de que mientras no se disuelva el ejército actual y se supla por otro distintamente organizado, no tendremos ni orden, ni libertad, ni patria, sino que seguiremos sujetos como hasta ahora al capricho de media docena de ambiciosos, que si no han acabado ya con la república que no mangonean, es casualmente porque el estado del ejército no se lo ha hecho posible.

Y no llevaremos con ello el ánimo á las huestes de Savalls y Dorregaray, que se burlan y se han burlado siempre del ejército que patrocina *El Pueblo*, que ha de dispensarnos tengamos la idea de que son mas temibles esos generales de salón que siempre han hecho de nosotros lo que mejor les ha parecido, que esos otros jefes de hordas que sostienen una causa imposible á todas luces.

La tarea que se han impuesto los periódicos reaccionarios consiste en difundir la alarma, inventando noticias de sublevaciones y de disgusto de los militares por los actos del gobierno, y mostrando una alegría que están muy lejos de sentir, para que así los espíritus débiles crean que las instituciones republicanas van á hundirse, y desalentados, no las apoyen.

El ridículo mas grande pone término al día siguiente á todas las alharacas y á todos los noticiones de nuestros enemigos, quienes además tienen que sufrir el tormento de Sísifo para cumplir sus compromisos liberticidas y antipatrióticos; pues desprestigiada y desvanecida y hecha inútil una invención suya, tienen que torturar su imaginación y sudar el quilo para dar publicidad á otra, y así todos los días, así á todas las horas.

No nos inspiran lástima; nos reimos al verlos en tan ridículo apuro.

Ya que los periódicos carlistas han publicado una proclama que, escitando á los marinos para que se subleven en favor de don Carlos, ha escrito el Sr. Viñalet, quien no ha mucho mendigó protección de todos los partidos liberales para que se le concediera indulto de la pena de muerte que le habia sido impuesta, no queremos privar á nuestros lectores de las siguientes palabras que á ese ingrato dedica el periódico del Sr. Topete.

Dice así *El Gobierno*:

«El Sr. Viñalet ha sido siempre un marino desgraciado y no creemos que la fortuna empiece á



sonreírle hoy en la política. Si involuntariamente perdió en las aguas de las Antillas uno de nuestros mejores buques de guerra, la fragata «Petro-nila», involuntariamente también, al abrazar la bandera de D. Carlos, contribuirá á perderla y hundirla.

»Los jefes y oficiales de la armada que estiman al Sr. Vñalet por sus prendas personales y por la bondad de su carácter, al leer la proclama que ha escrito, escitándose á que *besen la mano* de don Carlos, se reirán como se reían, cuando en la cámara de los buques ó en las dependencias del ministerio de Marina escuchaban de los labios del hoy cabecilla carlista, ciertas ideas y ciertos propósitos que revelan poca experiencia del mundo, una carencia absoluta de sentido práctico y un fanatismo inconsciente.

»No se tomen á mala parte nuestras palabras; pero el Sr. Vñalet mal puede arrastrar á nadie para que abraza la bandera de D. Carlos, cuando al acogerse á ella es bien seguro, que ni sabe lo que ha hecho, ni puede explicar con fundamento la base de esa política que hoy sostienen los partidarios del pretendiente.

»Su proclama, pues, será un justo motivo de hilaridad para el personal de la marina, motivo que nosotros, hombres serios y formales, hubiéramos querido evitar al Sr. Martínez Vñalet, en gracia á su posición y á sus canas.»

Según dice un periódico entre la pundonorosa oficialidad de la guarnición de Madrid reina el mas profundo descontento, por los injustificados ascensos dados en estos dias por el ministerio de la Guerra.

Nos estraña que los *pundonorosos*, si los hay, no digan el único camino que señala el pundonor: nosotros en su caso ya hubiéramos presentado la dimisión ó pedido la licencia absoluta.

Ahora resulta que no es cierto lo de los tiros en Vitoria ni en Bilbao; que no lo es que un escuadron de caballería se haya pasado á los carlistas; que el ejército del Norte se haya sublevado, así como tampoco son ciertas las noticias alarmantes que con tanta insistencia se han publicado en la prensa de Madrid, sin duda para oponer obstáculos á la marcha de la república.

Y bien ¿á qué conduce todo esto? ¿Creen los conservadores, creen los radicales que por esos medios repugnantes van directamente á su objeto?

Triste cosa es tener que echar mano de ellos para resucitar imposibles. A bien que el hecho, sin embargo, no es tan estraño que digamos; si la ley de la lógica preside los actos de la vida, calculando cuerdamente hemos de deducir que están en carácter: á tal causa, tales medios.

Los radicales y conservadores están, según dicen, sobre manera satisfechos, y, por lo tanto, alentados. Los sucesos del Norte, sucesos graves (¿?) les hacen esperar que pronto, muy pronto, la cosa pública cambiará radicalmente de aspecto.

¡Insensato!

Pero es el caso que mientras los primeros creen que lo que puede venir es la república unitaria con Serrano y otros generales á la cabeza, los segundos, tomando por pretexto una noticia absurda, publicada ayer mañana por *La Gaceta Popular*, suponen nada menos que otro general, Caballero de Rodas, al frente de las tropas del Norte, que suponen también insurreccionadas, ha proclamado á D. Alfonso, al hijo de su madre, y juntamente con los carlistas, intentan caer sobre Madrid para hermanar el *orden* y la *libertad* seriamente amenazados por los republicanos. Ya no hacen diferencia de transigentes é intransigentes, sino que les incluyen á todos, lo que nos parece muy acertado.

Por lo que hace á los carlistas, la misma *Epoca*, órgano á la vez de los alentados y de los desfallecidos, dice que ayer mañana las facciones reunidas de Dorregaray y Lizarraga, mandadas por Elío, y con fuerza de 8.000 hombres, se encontraba frente á Estella, mientras otra columna se internaba en Guipúzcoa.

Prescindiendo de que la cifra es bastante exagerada, suponemos que cuando las facciones amenazan á Estella, bien poca gana tendrán de caer sobre Madrid, á menos que, en un momento dado y provistos de grandes globos aereostáticos, nos quieran convencer prácticamente de las ventajas de la navegación aérea.

En cuanto á los otros, *La Epoca* se encarga también de decirnos que el general Letona había llegado por mar á Burdeos; que Caballero de Rodas seguía en San Juan de Luz, de donde no se ha movido, y que estaban en París Echegaray y Becerra.

Hasta tanto, pues, que se pongan de acuerdo todos esos señores para escogitar los medios con que librar á la patria de la *opresión* republicana, se nos figura que tendrán tiempo de sobra para inventar otras noticias que carguen la atmósfera... de humo.

Por lo demás, y sin que sea desalentar á los conservadores y radicales, se nos figura que si esperan *regenerar* la patria con la *poterosa* fuerza de sus respectivas doctrinas, otros medios que no son los del ejército del Norte ni el de Cataluña tendrían que escogitar para conseguir su objeto.

Tanta ofuscación suponen esos cálculos que nos duele en verdad tener que poner á conservadores y radicales en tan pobrísima evidencia.

Dado el estado del ejército, que no ignoran nuestros colegas, ¿es posible creer que haya, no ya mil, sino cien soldados que sean capaces de atender contra la república?... No en balde se ha roto la antigua disciplina.

Que los hechos respondan por nosotros.

Los círculos políticos de Madrid, cual sucedía en los buenos tiempos en que nos pegaban los moderados, ó enervaban los unionistas, ó nos engañaban los progresistas, ó nos saqueaban unos y otros, continúan entregados en cuerpo y alma á la chismografía. Y es lo peor que en la misma se entretienen muchos republicanos que miran la cosa pública por el mismo prisma porque la miraban sus antecesores, lo que, por otra parte, no es de estrañar, pues que es sabido en provincias que es preciso un gran carácter para no dejarse inficionar por la atmósfera deletérea que aquí se respira.

En tales círculos se despachan á su gusto formando combinaciones ministeriales para cuando se reúnan las Cortes, y se indican, como primeras medidas que estas acordarán, varias que se conoce á la legua han nacido en los círculos de Madrid. No se le atribuye, en efecto, ninguna medida revolucionaria; no se habla de proyectos para desatar el nudo gordiano de la Hacienda, ó para acabar de una vez con el ejército de pretorianos, ó para moralizar la administración, ó para romper el unitarismo. Se trata únicamente de alarmar al país con la existencia de carlistas en armas, para legitimar el llamamiento de las reservas al ejército activo, por el sistema actual, ó sea para que el partido federalista rompa con todo su pasado. Se trata únicamente de impulsar á los diputados hacia la república conservadora, á la francesa, espulsando del ministerio (¡eso es natural!) á todos los ministros catalanes, y supliéndolos por otros que se avengan mas á las altas habilidades en que son maestros los políticos de Madrid.

Muy alerta han de estar el país y los diputados, para no ser las víctimas de las cábalas que contra la república federal se ponen y se pondrán en juego.

*La Epoca*, contestando á un suelto nuestro dice que no fia el porvenir de las ideas que representa á los esfuerzos de sus amigos.

¿A qué le fia entonces? ¿A los desaciertos de los republicanos? Esto es para dicho, no para creído.

También fiaba en los de la revolución de Setiembre, y, sin embargo, ha venido la república, que ella misma, en un arranque de franqueza, confesó ser su consecuencia lógica y necesaria.

Pero sin esto, ¿por qué está llamando á un comun acuerdo á todos los elementos que no son republicanos mas que para reemplazar la fuerza de la idea con la fuerza del número? ¿A qué llamarlos á la unión si no habían de intentar un supremo esfuerzo?

La verdad es que el partido republicano está obrando de una manera hartó tibia; pero deje el colega que serene un poco la atmósfera... de humo, que se serenará, y ya verá entonces cómo á los nuevos procedimientos tendrá que emplear también antidotos nuevos.

La república, téngalo entendido el colega, ha venido para algo mas que para lo que

han visto y presumen tal vez ciertas entidades políticas.

*El Imparcial* de hoy canta victoria por que en nuestro número de ayer atribuimos equivocadamente al señor presidente del Poder ejecutivo una circular que no había dictado, se despide diciéndonos «hasta otra,» y nos pregunta cariñosamente: «¿Se ha hecho usted mucho daño, amigo?»

A tan cariñosa pregunta no podemos menos de contestarle que «no mucho.» Si hubiéramos incurrido en algun error grave de principios, el daño sería grave; pero no habiéndonos sucedido otro percance que leer mal un suelto sin trascendencia alguna de nuestro querido colega, por mas que exista falta no le damos mas importancia de la que merece, por mas que quizá para el periodismo madrileño la tenga muy grande.

Recojemos los siguientes sueltos de un diario madrileño; los trasladamos como una prueba del patriotismo y de la buena intención de ciertos políticos:

«En los círculos políticos se dijo ayer que el general Nouvilas se había embarcado en San Sebastian con dirección á Francia.

Esto no debe ser exacto, toda vez que el gobierno continuaba anoche intranquilo.»

«Durante el día de ayer circularon por Madrid rumores tan exagerados unos, tan graves y alarmantes otros, acerca del estado en que se encuentra el Norte, que nos resistimos á transcribirlos para ahorrar á nuestros lectores el mal rato que pasarían con su lectura.»

Para verdades, el tiempo.»

«Pocas veces como ahora se ha visto mas desocupada la cárcel del Saladero. Por lo general, el número de presos ó detenidos no bajaba de 700; hoy no exceden de 550 según *La Correspondencia*.

Y en verdad que esto se explica. Pudiendo andar suelto á sus anchas, ¿quién prefiere el molesto domicilio de la ex-puerta de Santa Bárbara?»

«Según nuestras noticias, parece que muy en breve quedará espedita la circulación de los trenes en toda la línea del Norte, á cuyo objeto parece que tienden algunos cabecillas carlistas.

¿Tendrán confianza en venir á Madrid pronto? ¡Todo pudiera ser!»

«De todos los puntos donde se organizan batallones francos, llegan las noticias mas desconsoladoras.

Los de Barcelona han adoptado un excelente sistema. Se enganchan, permanecen algunos dias alojados, vestidos y alimentados, y luego se marchan muy tranquilos. De aquí resulta un orden y organización admirables, nada gravosos al Estado, y muy útiles para el país, que se entusiasma cada dia mas con el ejército de ciudadanos que ha de acabar con los carlistas en cuanto salga á campaña, y cerrado el período de los pronunciamientos.

Si la federal se quebrase como frágil cacharro en manos del Sr. Figueras, según su pintoresca frase, le dejaría al país la institución de los francos como memoria.»

«Anoche se aseguraba en algunos círculos políticos, que el ministro de Gracia y Justicia había dirigido al gobierno el siguiente telegrama.—

«Esto perdido. Voy. A mi llegada daré detalles.»

Si el telegrama no es cierto, es muy verosímil, porque, en efecto, el ejército del Norte está perdido, y ya lo demuestran los carlistas.»

«Los ministeriales desmentían los rumores que circularon durante el día de ayer, referentes al estado de indisciplina en que se encuentra el ejército del Norte.

¡Qué han de decir!»

Esto escribe *La República Democrática*.

Esto dicen los republicanos del dia siguiente que no comen del presupuesto.

Nuestro colega de Barcelona *La Independencia*, en su número del lunes publica lo siguiente:

«ÚLTIMA HORA.—La reacción se agita furiosamente. Impotente para luchar frente á frente, recurre á la alarma y á las noticias de sensacion. Mientras la prensa moderada de Madrid levanta una cruzada contra el ejército del Norte, inventando calumnia tras calumnia contra el general Nouvilas, en esta ciudad se hacen circular las mas absurdas y ridículas noticias sobre el estado de indisciplina de las tropas que manda el general Velarde.

Anoche se aseguraba de una manera indudable que el capitán general de Cataluña, ciudadano García Velarde, estaba herido de dos tiros de revolver que le habían disparado los artilleros después de haber asesinado á varios jefes. Estos y otros rumores que corrian como verdaderos en el salón del gran teatro del Liceo, se dieron como positivos á última hora, á consecuencia de no ha-

ber asistido nuestras primeras autoridades civiles y militares; sin embargo de ello, ninguna noticia se tenía á las doce de la noche en la capitania general, lo que indica que todo ello no son mas que manejos de la reacción para llevar la alarma y la intranquilidad á los ánimos. Nuestros correligionarios deben estar prevenidos contra tales manejos y desechar tan indignas como miserables patrañas.»

*La Epoca* publica la siguiente correspondencia, que no puede llevar otro objeto que ahondar mas y mas las distancias que existen por desgracia entre la república española y las clases que el diario burocrático representa. Si esto pretende, si esto quiere, sobre ella caiga la responsabilidad de lo que pueda suceder. A nosotros no nos toca mas que dar á conocer al país las intenciones de *La Epoca*, demostradas perfectamente en la correspondencia, que dice así:

«Sr. director de *La Epoca*.

VITORIA 25 de Mayo de 1873.

Muy señor mio y de mi aprecio: Si pronto, muy pronto, no se reorganiza el ejército de otra manera, el triunfo de la causa carlista llegará á hacerse inevitable. Hay oficiales de francos que duermen por gusto en la misma cama que sus asistentes, y soldados que al abrigo de la impunidad de que disfrutan, aun después de sorprendidos in fraganti, se han permitido robar objetos sagrados de su pueblo.

Supone el general Nouvilas que la guerra puede concluirse en veinte dias. Está en un error: cuando Dorregaray se vea muy acosado, fraccionará su fuerza por batallones para hacer marchas forzadas durante la noche por las lomas, mientras las tropas descansan en las poblaciones, á fin de sobrellevar las fatigas de sus jornadas regulares en el dia, separándose rara vez de las carreteras; y si esto no basta, los batallones facciosos se subdividirán por compañías, con la seguridad de pasar y repasar, sin el menor recelo, á treinta pasos de distancia de los puntos ocupados por las columnas republicanas.

Saben los carlistas que ahora cumplen 18.000 hombres del ejército regular, y que no se encuentran dispuestos á continuar. Tampoco ignoran que la posibilidad de suministrar seis y ocho reales diarios á cada soldado, sobre su moderna ración, compuesta de una libra de carne y un cuartillo de vino, y 1.000 duros mensuales á su general en jefe, aparte de los gastos secretos, ha de durar menos que su proverbial tenacidad. Conviene mucho, por lo tanto, á los carlistas, todo lo que tienda á dilatar; y si los embaucadores políticos hacen entretanto su pacotilla para emigrar cómodamente al extranjero, los españoles desinteresadamente comprometidos, sin distinción de matices políticos, debemos estar muy alerta para evitarlo.»

Si bien el Sr. Salmeron llegó á Pamplona sin novedad, no se sabía que hubiese conferenciado todavía con el general Nouvilas. Se esperaba, sí, una pronta entrevista, á cuyo efecto el primero envió al segundo emisarios que espresaran á éste el deseo del ministro de Justicia; las últimas noticias de esta mañana no contienen detalles concretos, pero se creía que el Sr. Salmeron habría llenado ya su cometido.

De todos modos, entendemos que son infundados los rumores que han corrido á este respecto. El general Nouvilas no habrá cumplimentado tan pronto como se creía los deseos del Sr. Salmeron, ya por encontrarse algo lejos, ya también por las necesidades de la campaña. Esto es todo.

Uno de nuestros colaboradores, desde Reus nos suplica la insercion de la siguiente invitación, á la que accedemos gustosos:

UN DEBER DE LOS REPUBLICANOS.

Si fué larga y activa la campaña de propaganda á favor de la idea federalista; si han sido enormes los sacrificios de todas clases para alcanzar el período político en que nos hallamos; si con los esfuerzos de todos hemos logrado formar unas Cortes Constituyentes compuestas en su cuasi totalidad de diputados federales, de los que la inmensa mayoría tomarán asiento por primera vez en el palacio de la Representación nacional; y por último, si como atañe á un pueblo de ciudadanos libres, hemos de acabar dignamente la obra revolucionaria sin disensiones que agraven el estado angustioso de nuestra infeliz nación, lo natural y procedente es, que el gran partido republicano democrático federal entre de lleno y con paso firme á la vida política, y despreciando tutelas tardas, transmita leal y francamente á sus diputados mandatarios, las aspiraciones del pueblo que deben armonizar y dar vida á la Constitución fun-



damental del Estado. Después de la proclamación de la república, hemos buscado el modo de calificarla, y como no podía suceder de otro modo, ha salido triunfante de las elecciones el adjetivo «federal». Falta ahora que la calificación llegue a ser positiva, y para ello es preciso que los diputados constituyentes sean exacto reflejo de la voluntad de sus mandantes.

Muchos de los candidatos electos, han dado en sus respectivos distritos manifestos en los que trazan la conducta que se proponen seguir durante su elevada y trascendental misión. Algunos de ellos ofrecen por cierto muy poco, otros se hallan bastante ambiguos, y los menos, son francos y explícitos a favor de la verdadera Federación. Empero aun cuando todos revelaran el mismo espíritu de los últimos, no deberían quedar los electores enteramente satisfechos de la forma con que se ofrece el cumplimiento de la misión, porque con ello no se obtiene mas que una simple promesa espontánea del manifestante, y no hallándose debidamente sujetos a un pacto solemne, puede modificar mas tarde, sin responsabilidad alguna, su intento, según sean las circunstancias y el modo de apreciarlas. Los manifestos no discutidos y aprobados por los electores y bajo este concepto aceptados por los candidatos, son débiles documentos que no obligan seriamente y que tan solo pueden inspirar una confianza relativa al carácter, resolución, ciencia y firmeza del manifestante, sin que por lo mismo, al dejar de cumplir lo ofrecido, puedan hacerse en manera alguna cargos formales. El manifestante que hoy conceptúa como lo mas conveniente la Federación, pero que no ha hecho pacto alguno con los electores, mañana puede decidirse por la república unitaria u otra forma de gobierno, sin que se le pueda tachar mas que de ligero en su modo de pensar.

Próximo á reunirse el Congreso Constituyente, mas bien de diputados con absolutos poderes, que de mandatarios del pueblo, ¿qué debe hacer el partido republicano democrático federal en tal situación? ¿Quedarse tranquilo y aguardar en la indolencia, que las Constituyentes le den la forma de gobierno que crean mas conveniente? Creemos que no, porque en este caso habia de admitir de bueno ó mal grado tal como fuera; y si por no ser de su gusto se sublevaba después contra la Constitución fundamental, precisamente habria de purgar mas tarde y habria de sufrir los desastrosos efectos del conflicto.

No negaremos nosotros, antes bien, nos atrevemos á afirmar que los candidatos electos se hallan todos poseídos del mas acendrado patriotismo; pero tampoco desconocerán estos que su misión es tanto mas árdua, cuanto ha de hallarse sujeta á toda clase de influencia é intriga de distintas procedencias, y que por muy fuerte que sea el espíritu, desfallece á veces, y abrumado cede á lo que la firmeza no admitiría nunca. Y por esta razón, no solo deben acoger con agrado las insinuaciones de sus correligionarios, sino que deben defenderlas en el santuario de las leyes con todo el valor cívico que su honrado proceder les preste, para evitar de este modo el divorcio de la opinión pública y el descrédito de la república, cuya consolidación tanto anhelamos.

Después de hechas las elecciones, sin que en general se hayan impuesto á los candidatos las convenientes condiciones, para el momento solemne en que por medio de la Constitución del Estado se va á decidir la suerte de la patria, debe usarse del derecho de manifestación y petición á las Cortes para que voten la república democrática federal pura; la república que, proclamando los derechos individuales anteriores y superiores á todo derecho, reconozca la autonomía del individuo, del municipio, de la provincia y del Estado; ponerse de este modo al lado de las Constituyentes, así como estas al lado del pueblo para formar una masa imponente, y demostrar á los demas partidos, á Europa, al mundo entero, que esta es la voluntad irrevocable de los españoles, y disponerse á defender contra toda eventual tentativa, intriga ó defección, el ideal que mas tarde ó temprano nos ha de conducir á un estado próspero y glorioso.

A los electores de los distritos que han luchado por candidatos federales nos dirigimos, y en particular á los comités, cuya misión es conducir por buena senda al partido; á ellos les advertimos que desde la proclamación de la república entró de lleno el derecho de manifestación y petición pacíficas y nunca se ha presentado ni se presentará quizá ocasión mas propicia para ejercerlos, que á la reunión de las Cortes Constituyentes.

Poco, muy poco cuesta el redactar en cada cabeza de distrito electoral una exposición dirigida á las Constituyentes é invitar á que sea firmada por los electores; y escaso sacrificio es igualmente el convocar á los ciudadanos para verificar la manifestación que venga en apoyo de la exposición indicada, la que para surtir sus efectos puede remitirse después con la seguridad conveniente al representante del distrito, ó bien á alguno de los otros de la provincia, si es que en el que se hizo la manifestación no haya diputado fede-

ral. Obrando de esta manera y uniendo los representantes su voluntad á la del pueblo, podremos plantear y robustecer la verdadera Federación y entraremos de seguro en un período de prosperidad hasta ahora desconocida en nuestra desventurada España.

Exhortamos, pues, á todos nuestros correligionarios á que no miren con indiferencia un acto tan trascendentalmente favorable á la Federación.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene los siguientes decretos:

Del ministerio de Gracia y Justicia: disponiendo no se concedan en lo sucesivo grandezas de primera, segunda y tercera clase, títulos de duques, marqueses, condes, vizcondes y barones, ni privilegios ni ejecutorias de hidalguía, y que no se espidan cartas de sucesión de los títulos existentes, pudiendo los que hayan obtenido, merced de ellos y no se les haya expedido las cartas de concesión optar entre la devolución del impuesto correspondiente ó la expedición de las cartas, en las que se insertarán las disposiciones de este decreto.

Otro disponiendo quede revertido á la nación el oficio enagenado de cancelier del sello real de Castilla y registrador del Tribunal Supremo, y que en sustitución de este se proceda á abrir el de la nación, de cuya guarda y custodia quedará encargado el ministro de Gracia y Justicia.

Del ministerio de la Guerra: concediendo el empleo de brigadier al coronel de E. M. D. Carlos Rodríguez de Rivera y al de infantería D. Manuel Bascones y Olmo.

Otro aprobando el reglamento y las tarifas para la contribución industrial, reformando en parte las disposiciones anteriores por que se administraba este impuesto, cuyos documentos inserta á continuación.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

### DECRETO.

Considerando de urgente necesidad reformar en parte las disposiciones que actualmente rigen sobre el empleo del sello en los documentos de giro en beneficio, no solo de la Hacienda pública, sino tambien de ciertas clases que merecen especialmente la protección del gobierno:

Considerando que los preceptos legales vigentes para la aplicación de aquel impuesto, dictados en épocas y situaciones políticas de índole enteramente contraria á las democráticas doctrinas del gobierno actual de la nación, adolecen de una marcada tendencia á favorecer ciertas clases con perjuicio de otras, contribuyendo por esto á escitar la odiosidad que por punto general inspira todo gravámen público cuando su aplicación no está basada en los mas estrictos principios de justicia y equidad:

Considerando, por último, que entre las clases mas directamente perjudicadas en este sentido se encuentran las menos acomodadas de la sociedad, así como la prensa periódica que en los pequeños giros que constituyen su manera de ser experimenta un quebranto muy superior al tipo promedio de esta clase de operaciones;

El gobierno de la república, sin perjuicio de introducir en la vigente ley de papel sellado todas aquellas reformas que sean indispensables para armonizar sus prescripciones con el criterio democrático, decreta:

Artículo 1.º Se reforma la escala de los sellos de giro á que se refiere el art. 49 del real decreto de 12 de Setiembre de 1861.

Art. 2.º Cada documento de giro llevará un sello de precio proporcionado á la cantidad girada, según la siguiente escala:

### CANTIDAD DEL GIRO.

CANTIDAD DEL GIRO.	Precio del sello.	Pts.	Céts.
Hasta 125 pesetas.....	»	5	
De 125 pes. 25 céts. á 250 pes.....	»	10	
De 250 — 25 — á 500 —.....	»	25	
De 500 — 25 — á 1.250 —.....	»	62	
De 1.250 — 25 — á 2.500 —.....	»	1	25
De 2.500 — 25 — á 5.000 —.....	»	2	50
De 5.000 — 25 — á 7.500 —.....	»	3	75
De 7.500 — 25 — á 10.000 —.....	»	5	
De 10.000 — 25 — á 12.500 —.....	»	6	25
De 12.500 — 25 — á 15.000 —.....	»	7	50
De 15.000 — 25 — á 17.500 —.....	»	8	75
De 17.500 — 25 — á 20.000 —.....	»	10	
De 20.000 — 25 — á 22.500 —.....	»	11	25
De 22.500 — 25 — á 25.000 —.....	»	12	50
De 25.000 — 25 — á 30.000 —.....	»	15	
De 30.000 — 25 — á 35.000 —.....	»	17	50
De 35.000 — 25 — á 40.000 —.....	»	20	
De 40.000 — 25 — á 45.000 —.....	»	22	50
De 45.000 — 25 — á 50.000 —.....	»	25	
De 50.000 — 25 — á 62.500 —.....	»	28	25
De 62.500 — 25 — á 75.000 —.....	»	37	50
De 75.000 — 25 — á 87.500 —.....	»	42	50
De 87.500 — 25 — en adelante.....	»	50	

Art. 3.º Por el ministerio de Hacienda se dispondrá lo conveniente para el cumplimiento de este decreto.

Madrid veintisiete de Mayo de mil ochocientos setenta y tres.

El presidente del gobierno de la república, Estanislao Figueras.—El ministro de Hacienda, Juan Tutau.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 56,40.

El 5 por 100 ídem, á 87,95.

El exterior español, á 22.

Consolidados ingleses, á 93 7/8.

Bolsin: El exterior español viejo á 21 3/16.

El interior español á 16 3/8.

PARIS 26, tarde.—Las tropas, que por medidas de precaución estaban sobre las armas en los cuarteles por disposición del presidente de la república, han recibido contraorden en vista de la tranquilidad que reina aquí.

PARIS ha recobrado completamente su aspecto habitual.

El orden no se ha turbado hasta ahora en los departamentos.

VERSALLES 26, noche.—Asamblea nacional.

Se lee un mensaje del mariscal Mac-Mahon exponiendo su programa de gobierno.

Dice que el gobierno será el ejecutor de la ley, el fiel ejecutor de la voluntad de la mayoría.

Su política en el exterior será la continuación de la anterior; es decir, el mantenimiento de la paz con la reorganización del ejército.

Su política interior será enérgicamente conservadora, y presentará leyes orgánicas para hacerla respetar.

## SECCION DE NOTICIAS.

Inglaterra prepara en estos momentos una escuadra para dirigirla en contra del soberano de Zanzibar que rehúsa el suprimir la trata de negros. Francia ha remitido á sus agentes en aquel territorio órdenes espresivas para que secunden las medidas que sean tomadas por Inglaterra.

Zanzibar es la isla mas importante del Zanguebar (Africa oriental). Esta isla se distingue por su grandor, su belleza y fertilidad. Tiene de 17 á 18 leguas de largo, sobre cinco de ancho, contando unos 60.000 habitantes; siendo la parte de Zanguebar en donde los europeos son mejor acogidos.

El comercio de esclavos ha estado en todos tiempos en vigor en las costas de Zanguebar.

Las miserables tribus indígenas son la propiedad de tal ó cual cheik, que dispone de estos desgraciados como si fuesen un rebaño, para venderlos por dinero, telas ó quincalla.

La intervención de Inglaterra concluirá, á no dudar, con este infame trato.

En Inglaterra hay vivas aprensiones de que se preparen graves sucesos en Oriente por el estado de decadencia moral y material del sultan, sucesos á los que no es extraña la Rusia, que cuenta con el apoyo del imperio germánico y de todos los principados cristianos de Servia, Montenegro y Rumania.

En la Laponia se ha descubierto una montaña magnética; está atravesada por una vena de hierro magnético de muchos decímetros de espesor, y dicen que es la mas rica de las que se conocen hasta ahora.

El propietario espera esparcir por todo el mundo imanes de una gran fuerza: uno de ellos, del peso de 63 libras de Suecia, ha sido comprado por un eminente profesor de Berlín.

Segun leemos en La Provincia de Girona, el gobernador civil va á proceder enérgicamente contra ciertos alcaldes de algunos pueblos, tan solícitos en pagar las contribuciones carlistas como morosos en servir al gobierno de la república. No solamente en dichos pueblos se procede al inmediato cobro del dinero que exige Savalls, sino que se anuncia por medio de pregon, dando noticia del testeo de los oficios que pasan los bandoleros absolutistas.

Por los voluntarios de Rosas fué aprendido el cura de Vilanant, hombre de pelo en pecho, que al irse á formar parte de la facción se llevó los libros de la parroquia.

Tambien ha sido capturado por los de Tortellá el cabecilla Bosch de Llers.

Segun leemos en El Ampurdanés del domingo, en Figueras adelantan con bastante rapidez las fortificaciones empezadas, habiendo ya muchas bocas-calles completamente cerradas, especialmente las que se han considerado de mayor peligro. Urge ahora que las casas que tienen comunicación directa con el exterior de la población, tapien convenientemente sus puertas, ó cerquen sus patios, á fin de que el cerco sea completo.

El creador del canal de Suez va á iniciar de nuevo con Rusia y Turquía los trabajos para un gran ferro-carril del Asia central hasta las Indias.

Nos aseguran que en los alrededores de Montbrío los defensores de la religión asesinaron á un labrador mientras estaba ocupado en las faenas de labranza. No es fácil hallar fieras de peores instintos que los seráficos defensores de la bandera que tiene por lemas «Dios, patria y rey.»

El sábado detuvieron los facciosos el coche que de San Sebastián va á Irun y dos camiones que de dicho punto venían cargados de género. En su afán de pillaje y destrucción, rompieron á hachazos las sogas con que venían aseguradas las cajas, y una vez estas en tierra hicieron lo mismo con las cajas, destruyendo sin reparo los géneros frágiles que contenían y apoderándose de todos los que pudieron cargar en una carreta de bueyes que sacaron de un caserío próximo. Los géneros robados consistían en pasamanería y vino de Burdeos. Quitaron además á uno de los mozos seis duros que llevaba y amenazaron con fuertes castigos si volvían á conducir géneros. El atentado se llevó á cabo por Belcha de Oyarzun con unos 12 hombres y unos 40 que estaban en un cerro próximo á Garinchusqueta.

Para que fuera de aquí, dice el Diario de San Sebastián, se pueda juzgar de la clase de gente que en esta provincia capitanea el carlismo, copiamos á continuación un documento pasado últimamente al alcalde de Vergara por Carlos Alcora (a) Chaquetagorri. Dice así literalmente:

«Anzuola 23 de Mayo de 1873.

«Campo de honor ejercito real del norte distrito de Vergara

«Sertifico que le remitimos una escala de raciones etc. para las partidas de volante de Carlos rasion s En dinero pedimos doscientos raciones completas que cada racion cuatro reales velen y manden V. á la benta de Elosua dentro de beinticuatro horas sin falta sino se hara lo que pasa como encargo del Comandante general de la provincia de Guipuscoa será V. castigado sino la cumpla V. el orden castigo de diez mil reales. El jefe de la partida de volante Carlos Alcora.

Sr. D. Alcalde de la villa de Vergara.»

«El casino republicano federal de Cádiz acordó por unanimidad el día 26 lo siguiente:

1.º Que ha visto con profundo disgusto la imprudente é injustificada conducta del ciudadano gobernador, con el ayuntamiento de Jerez, con motivo de las elecciones generales de diputados constituyentes, conducta que contrasta con la que ha seguido ante evidentes y gravísimos abusos llevados á cabo en otras localidades, con menoscabo de la libre emisión del sufragio.

2.º Felicitar al ayuntamiento dimisionario de la indicada ciudad, por su actitud digna y enérgica, suplicándole retire su dimisión en beneficio de la idea federal y de sus administrados.

3.º Felicitar asimismo á la comision permanente de la diputacion por su acuerdo de no admitir la espresada dimision.

4.º Pedir al Poder ejecutivo de la república la inmediata destitucion del ciudadano gobernador.

5.º Publicar estos acuerdos y enviarlos á todos los círculos republicanos de esta ciudad, á todos los periódicos de la plaza y de la vecina ciudad de Jerez de la Frontera y á todos los ayuntamientos de la provincia, por si creen justo adherirse á esta idea.»

La siguiente noticia es tomada de El Diario de Reus, correspondiente al día 26:

«Sobre las seis de la mañana y procedentes de la Torre del Español, se presentaron á las inmediaciones de Montroig, población que está bastante bien fortificada, la partida Vallés, compuesta de 600 hombres, y al pasar por una senda que hay situada entre el pueblo y la ermita de Nuestra Señora de la Roca, distante un kilómetro de la población, algunos voluntarios que habían ido de antemano á posesionarse de la ermita, les hicieron fuego, el que ha dado por resultado un carlista muerto, otro herido y el caballo de uno de los cabecillas muerto tambien. Siguiéron la dirección de Riudecañes, pero al pasar por la falda del collado de Santa Gertrudis, un puñado de voluntarios de este último pueblo les ostilizaron sin causarles ninguna baja, pero logrando introducir la confusion entre las filas de los carluncas.

«Luego se han dirigido á Maspujols y vistos por el consecuente liberal conocido por el «Pastó de Maspujols» que á la sazón se hallaba en su casa, trató de huir saltando por la parte trasera de su casa que da al campo, mas lo hizo con tan mala suerte que visto por algunos de aquellos cafres fué cogido, fusilado y mutilado su cadáver casi instantaneamente. Tales son los sentimientos feroces de los bárbaros defensores de Carlos el imbécil!

«Aquel desgraciado deja una esposa y varios hijos sumidos en la mayor desesperacion. Su casa ha sido saqueada.»



Los carlistas en Cataluña han impuesto 200 duros de multa á los padres ó tutores de cada hombre que entre como soldado á servir á la república y tres duros mensuales además ó igual cantidad al ayuntamiento por cada mozo del pueblo.

Savalls ha dado órdenes á los pueblos para que tan luego como el general Velarde disponga que se realice el somatén general, se verifique este pero uniéndose á los carlistas.

Han salido de Madrid con direccion al Norte varios profesores del cuerpo de sanidad militar.

El gobernador de Vitoria participa que las facciones de Dorregaray, Polo y Lizarraga se hallan en la Sierra de Tolosa, hacia la Rioja Alavesa. Llevan unos 4.000 hombres.

Por órden del ministerio de la Gobernacion se han comprobado minuciosamente los inventarios de los objetos pertenecientes á la basílica de Atocha, patronato que fué de la corona.

El gobernador civil de Cuenca, en representación del protectorado que ejerce el gobierno en las fundaciones de las estinguidas órdenes militares, ha tomado posesion del hospital de Santiago que perteneció á estas, existente en la capital de la indicada provincia.

Auteayer llegaron á Zaragoza 62 enfermos de Pamplona.

La barriada establecida en el camino de Vallecas ha solicitado constituirse en municipio con el nombre de Nueva Numancia.

Ha sido llevado á las prisiones militares un teniente coronel de ejército que maltrató ayer á un portero del ministerio de la Guerra.

Se han concedido 100 fusiles á Vimodri y 200 á Montblanch, para los voluntarios.

Reelegida la junta del colegio de agentes de negocios de Madrid ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Manuel María Alvarez; vicepresidente, D. Fernando Hidalgo Saavedra; inspectores, D. Santiago Penarrocha, D. Ildefonso Alejandro Alvarez, D. José María Carbonell y don Andrés Corral; contador, D. José Martínez y García; vicecontador, D. Pio Martín; tesoroero, don Robustiano Ronda; archivero, D. Bonoso de Ar-

cos; secretario primero, D. Fernando D. Lopez, y secretario segundo D. Agustín M. Caro.

Ayer mañana se recibió de Vitoria el siguiente despacho:

«Los voluntarios que guardan la Puebla, con dado de Treviño, han sido atacados en la madrugada de hoy por una compañía de infantería carlista y unos 50 caballos. Los han rechazado después de un vivo y nutrido fuego, sin experimentar pérdida alguna, ignorándose las que haya podido sufrir el enemigo.»

Parece que Granada será la sola capital de provincia en que salga la procesion del Corpus.

La viuda de Arruti no ha podido sobrellevar el terrible golpe experimentado con la pérdida de sus dos hijos, y la noche del 22 sucumbió, hallándose tambien en mal estado la hija mayor y el hermano de los difuntos D. Eugenio.

La comision encargada de la recaudacion de fondos en favor de dicha familia ha abierto una suscripcion en San Sebastian.

Segun telegrama del gobernador de Granada, se ha celebrado la manifestacion cívica en la tarde de ayer en aniversario de la ejecucion de doña María de Pineda: asistieron á dicho acto toda la fuerza ciudadana, corporaciones cívicas y militares y numeroso pueblo, reinando el mayor orden.

El gobernador militar de San Sebastian da cuenta de la llegada del general Maldonado con la columna del coronel Tejada para manicionarse y percibir fondos.

Segun telegrama de Pamplona, las facciones Ollo y Dorregaray, con referencia al gobernador de Logroño, pasaron cerca de Nanclores con direccion á Vizcaya, cortando las líneas telegráficas. Los rumores de indisciplina en el ejército son falsos.

La Cámara italiana aprobó el día 23 una orden del día en la que se espresa que la muerte de Manzoni es un duelo para la nacion.

En Milan se preparan grandes demostraciones en honor de Manzoni, asegurándose que el príncipe Humberto y Amadeo asistirán á sus funerales.

El cólera se ha presentado con fuerza en Polonia. Tambien está en el Danubio.

No tiene importancia alguna la insurreccion carlista de la Mancha, donde ha aparecido alguna partida.

Parece que los facciosos amenazaron con quemar los pueblos de Oyarzun y Rentería si no los desocupaban inmediatamente los voluntarios de la república; pero estos no se marcharon, y las amenazas de los carlistas tampoco se realizaron.

Un colega de Murcia ha oido hablar algo sobre próximas huelgas en aquella ciudad.

De Bilbao han salido nuevamente varias columnas en persecucion de las partidas vizcainas.

## BOLETIN REPUBLICANO

COMANDANCIA GENERAL

DE LOS VOLUNTARIOS DE LA REPUBLICA.

Servicio nombrado para el 28 a las nueve de la noche en el Principal, Palacio, ministerio de Hacienda, casa de Moneda y Diputacion provincial, Batallon núm. 1. Jefe de día, señor comandante del mismo D. Diego Quesada.—Capitan de estado mayor, D. Miguel García.—El brigadier jefe de estado mayor, Carmona.—Es copia.

## REMITIDO.

Sr. Director de EL ESTADO CATALAN.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Hasta hoy no he tenido noticia del remitido suscrito con las iniciales B. P. que se insertó el día 12 del corriente mes en el periódico que Vd. dignamente dirige.

Sin la circunstancia de coincidir esas iniciales con las de uno de los jefes á quienes me asocié para llevar á cabo el alzamiento de Ferrol, no molestaria la atencion de Vd., y hasta habria dado al olvido, en el momento de leerlo, semejante escrito; pero ante aquella circunstancia me considero en el deber de suplicar, tanto á Vd. como al público, que suspendan su juicio lo que se refiere á mi personalidad, interin aclaro las dudas á que da lugar la estraña coincidencia entre las iniciales de que me he hecho cargo, y adopto, en consecuencia del resultado de mis averiguaciones, la actitud que cumpla á mi decoro.

Con este motivo tengo el gusto, señor director, de ofrecerme de Vd. atento S. S. Q. B. S. M.

Braulio Montijo.

Madrid 26 de Mayo de 1873.

## BOLSA.

Cotizacion del día 28.

Renta perpétua al 3 por 100, 17-05.  
Pequeños, 17-30.  
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 23-60.  
Pequeños, 23-30.  
Deuda del personal, 00-00.  
Obligaciones municipales al portador de 1000 reales, 00-00.  
Obligaciones empréstito municipal, 00-00.  
Billetes Hipotecarios, segunda serie, 101-50.  
Bonos del Tesoro, 61-75.  
Idem en cantidades pequeñas, 61-70.  
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 70-00.  
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.  
Provinciales de Madrid, 8,º anual, 00-00.  
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs., 35-90.  
Idem id., id., de 20.000 rs., 00-00.  
Idem de Alar á Santander de 2.000 rs., 00-00.  
Acciones del Banco de España, 148-50.

## ESPECTÁCULOS

CAPELLANES.—A las 8.—Candidito.—El cura Santa Cruz.—Un tigre de Bengala.—Cuadros vivos.—Baile.  
CIRCO.—A las 8 y 1/2.—Funcion 189, de abono.—Turno 2.º par.—Norma.  
ROMEA.—A las 8.—La muerte de Viriato.—Por no dejar meter vaxi.—Mania por lo francés.—Cuadros disolventes.  
CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 1/2.—F. 31 de abono.—T. 1.º impar.—Abel y Cain.—Flama.  
SALON ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Las capas.—Un sentenciado á muerte.—La mama de mi mujer.  
CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos.  
MARTIN.—A las ocho.—La hija del mar.  
CIRCO GALLISTICO. (Recoletos 6, duplicado).—A las 12.—Grandes peleas.

MADRID: 1873.—Imprenta de Julian Peña, calle del Olivar, 22.

# SECCION DE ANUNCIOS.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

COLECCION

DE LOS

MEJORES AUTORES

ANTIGUOS Y MODERNOS.

NACIONALES Y EXTRANJEROS.

PROSPECTO

Es hora ya de que el pueblo español conozca su propia literatura y la de todas las demás naciones, los sistemas filosóficos y el movimiento histórico de que derivan sus ideas religiosas y sus aspiraciones políticas, el desarrollo que han tenido, y el estado en que se encuentran las ciencias y las artes. El objeto de la Biblioteca Universal es satisfacer esta necesidad, poniendo al alcance de todas las fortunas las grandes obras del entendimiento humano.

Grandes son los sacrificios que hemos hecho para acometer semejante empresa; pero seguros estamos de que el público apreciará nuestros esfuerzos secundándonos en nuestro pensamiento. Las condiciones que reúne nuestra edicion no son comunes á las de tan ínfimo precio.

Contamos con eminentes escritores para nuestras traducciones, con hombres que son una verdadera gloria nacional para dirigirnos en la eleccion entre lo bueno que ha producido el entendimiento humano.

Publicaremos un tomo mensual, interin organizamos la administracion, nada fácil, de una biblioteca como la nuestra, que ha de abrazar todo lo mejor que ha producido la humanidad; mas adelante uno cada quince dias.

LAS PASIONES DE LA MUJER.

POR D. LUIS CARRERAS.

Estudio de la misma en todos los estados y condiciones de su vida. Obra ilustrada con magníficas laminas á medio real la entrega. Se suscribe en Madrid, San Mateo, 11, bajo y Fomento, 36, segundo.

En provincias en casa de los señores correspondientes.

BASES DE LA PUBLICACION.

La obra se publicará por tomos de 4 200 páginas unos con otros, de esmerada impresion, al ínfimo precio de 50 céntimos de peseta (2 rs.), tanto en Madrid como en provincias, pagados al recibir el tomo.

Se admiten suscripciones en las principales librerías, y en la direccion y administracion, Madrid, calle de San Mateo, núm. 11, bajo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. Al que se suscriba por doce tomos adelantados se le regulará un tomo gratis, elegantemente encuadernado.

OBRAS EN VENTA.

El Romancero del Cid.—Un tomo, 2 rs. 50 céntimos.  
La Celestina.—Dos tomos, 4 rs.  
Estudios sobre la Edad Media, por D. Francisco Pi y Margall.—Un tomo 2 rs.  
Poesías de Fray Luis de Leon.—Un tomo, 2 rs.  
Juan de la Cruz.—Un tomo, 2 rs.

EN PRENSA.

Poetas contemporáneos de Alemania.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES.

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

2.ª EICION.

Doce tomos, folio, 600 rs. en rústica y 620 en pasta. Están de venta en las principales librerías y sigue abierta la suscripcion en la de su editor, San Martín, Puerta del Sol, número 6, Madrid.

LA PROPAGANDA LITERARIA.

HABANA

La acreditada empresa editorial establecida con aquel nombre en la Habana, está publicando una curiosísima coleccion de

SEMBIANZAS CONTEMPORANEAS

ESCRITAS POR

D. EMILIO CASTELAR.

Estas semblanzas constituyen un profundo, imparcial y delicado estudio de las celebridades de nuestros tiempos, hecho con el talento y la recta intencion que amigos y adversarios reconocen en el Sr. Castelar.

Estos libritos son indispensables para todas las personas ilustradas, y lo serán en su día para la historia.

Las SEMBIANZAS CONTEMPORANEAS han obtenido un éxito inmenso en América, y lo mismo sucederá en nuestra Península, donde todos hacen justicia, aun los más distantes del Sr. Castelar en opinion política, al peregrino talento y al encantador estilo del eminente orador, sin rival en el mundo.

Se han publicado las siguientes SEMBIANZAS en preciosos tomos, con retratos en acero: TOMO I.—Julio Fábregas.—Conde Bismarck.—(con el retrato del 1.º)

II.—Adolfo Thiers.—Alejandro Dumas, padre.—(con el retrato del 2.º)

III.—Emilio Girardin.—Daniel Manin.—(con el retrato del 1.º)

IV.—Victor Hugo.—Estanislao Figueras.—(con el retrato del 1.º)

V.—El general Prim.—El poeta Monroy.—(con el retrato del 1.º)

VI.—Leon Gambetta.—Delfina Gay.—(con el retrato del 1.º)

VII.—VIII.—IX.—(en uno).—Napoleon.—(con el retrato)

X.—Rossini.—Hertzen, escritor ruso.—(con el retrato del 1.º)

XI.—Monseñor Dupanloup.—Doctor Veron.—Marquesa de Orvault.—Mazzini.—(con el retrato del 1.º)

XII.—Emilio Ollivier.—Ferrari y Michelet, historiadores.—Actori Georges.—Pintor Ingres y Filósofo Cousin.

Cada tomo de los mencionados, cuyo precio ha sido hasta ahora 2 pesetas 50 céntimos, costará en la Península, únicamente

UNA PESETA 25 CÉNTIMOS.

La semblanza de NAPOLEON, que forma tres tomos en uno, se vende á

3 PESETAS 75 CÉNTIMOS.

VIDA DE LORD BYRON

POR

EMILIO CASTELAR

Este libro es la última obra del ilustre autor de las SEMBIANZAS, publicada tambien por La Propaganda Literaria de la Habana, con gran lujo y con un preciosísimo retrato del poeta inglés.

Precede á la obra un prólogo de D. José Roman Leal.

Consta de un tomo mucho mayor que las SEMBIANZAS, y se vende á CINCO PESETAS.

Las SEMBIANZAS y la VIDA DE LORD BYRON, se venden en Madrid, en la agencia de La Propaganda Literaria, establecida en la administracion de los Cuentos de salon, plaza de Matute, 2, y en la librería de Duran, Carrera de San Jerónimo, 2.